

LEGADO DE LA EMERGENCIA SANITARIA GENERADA POR LA PANDEMIA EN ECUADOR, EN CLAVE DE POLÍTICA EDUCATIVA SUPRANACIONAL

LEGACY OF THE HEALTH EMERGENCY GENERATED BY THE PANDEMIC IN ECUADOR, IN THE KEY OF SUPRANATIONAL EDUCATIONAL POLICY

Milton Calderón-Vélez

Betty Espinosa

José Flores

Brito Michelle Ferreira

Esteban Moreno Flores

RESUMEN

La crisis educativa, agravada por la pandemia del COVID-19, revela profundas deficiencias y desafíos en el sistema educativo, especialmente en América Latina y el Caribe. El cierre prolongado de escuelas ha exacerbado la brecha de aprendizaje, como evidencian los resultados del PISA 2022 y otras evaluaciones regionales. En Ecuador, el retroceso en matemáticas y lenguaje es alarmante: ningún estudiante alcanza el nivel mínimo de competencia. Aunque la virtualidad ha sido una estrategia ante la emergencia, la falta de acceso a internet, la capacitación deficiente del profesorado y las características negativas de la virtualidad, limitan su efectividad. Actualmente, esta estrategia se utiliza como alternativa en contextos de violencia en el país. Este artículo explora la virtualidad como estrategia post-pandémica en el sistema educativo ecuatoriano, considerando datos cualitativos y cuantitativos disponibles, así como las opiniones de expertos.

Palabras clave: Covid-19 y educación; educación en modalidad virtual, continuidad educativa, logros de aprendizaje, Ecuador.

ABSTRACT

The education crisis, aggravated by the COVID-19 pandemic, reveals profound deficiencies and challenges in the education system, especially in Latin America and the Caribbean. Prolonged school closures have exacerbated the learning gap, as evidenced by the results of PISA 2022 and other regional assessments. In Ecuador, the regression in mathematics and language is alarming: no student reaches the minimum proficiency level. Although virtuality has been a strategy to address the emergency, the lack of internet access, poor teacher training and the negative characteristics of virtual education, limit its effectiveness. Currently, this strategy is used as an alternative tool in contexts of violence in the country. This article explores virtuality as a post-

pandemic strategy in the Ecuadorian educational system, considering available qualitative and quantitative data, as well as the opinions of experts.

Key words: legacy of the Covid-19 pandemic, virtual education, governmental actions in education, multilateral organizations, Ecuador.

Fecha de recepción: 12 de abril de 2024.

Fecha de aceptación: 20 de octubre de 2024.

1. INTRODUCCIÓN

No se puede hablar actualmente de la crisis educativa sin tener en cuenta los efectos que ha tenido la pandemia de COVID-19 en este sector. La pandemia no solo hizo más evidentes los desafíos educacionales preexistentes, sino que los profundizó. Numerosos estudios abordan las transformaciones producidas por la pandemia, como el crecimiento de la modalidad virtual en la educación (Álvarez Marinelli et al., 2020; Goudeau et al., 2021; Ibrahim et al., 2020; Latour, 2020; Reimers, 2021; Roshid et al., 2022; UNICEF, 2020a), pero se requieren todavía mayores análisis para comprender sus impactos en el rendimiento académico y en otros aspectos de desarrollo de los niños, niñas y adolescentes.

En América Latina y el Caribe, al ser una región desigual y con graves problemas estructurales, se agudizaron los retrasos educativos con la pandemia. Esto lo podemos constatar a través de los resultados de la región en las pruebas estandarizadas internacionales, que si bien son instrumentos de los cuales se ha demostrado que tienen problemas de validez, confianza y justicia situada en contextos locales (Gareis & Grant, 2015), pueden servir como referente de comparación internacional y de análisis básico de los sistemas educativos. Los logros de aprendizaje de la región eran bajos antes de la pandemia, como muestran los resultados de las pruebas Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE)¹ de 2019, que evidenció que poco más de la mitad de los estudiantes de tercer grado de primaria alcanzaban los niveles mínimos de competencia en lectura y matemáticas. En sexto grado, los desempeños mostraban un declive dramático en comparación a tercero, especialmente en matemáticas, lo que devela un problema muy grave en la progresión de aprendizajes (UNESCO, 2024, p.21).

Durante la pandemia, América Latina y el Caribe fue una de las regiones en que las instituciones educativas permanecieron cerradas por un mayor número de semanas² y los efectos negativos en el aprendizaje se visibilizan en los resultados publicados en PISA 2022. El aumento de las desigualdades y la caída en los aprendizajes, concentrada en matemáticas, se pueden observar en casi todos los países, especialmente en la educación primaria (UNESCO, 2024, p.6). De acuerdo con los resultados de esta prueba global, en promedio, los estudiantes a punto de finalizar la secundaria en la región poseen conocimientos en matemáticas equivalentes a los del estudiante promedio de cuarto de primaria en los países de la OCDE (Arias et al., 2023). Existe una brecha de cinco años de diferencia respecto a estos países y de una década con Singapur, país que se encuentra en la primera posición del ranking (Arias et al., 2023; OECD, 2023).

En Ecuador, los resultados de las últimas evaluaciones de la prueba Ser Estudiante³ 2022-2023, también muestran resultados similares a los de las pruebas internacionales y regionales de aprendizaje. Se pone en evidencia un retroceso en matemáticas y lectura en todos los subniveles, además del hecho de que en ninguno de ellos se alcanza el nivel mínimo de competencia deseado, 700 puntos (INEVAL, 2024).

1 Instrumento aplicado por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación y la Orealc/Unesco para la evaluación y medición de la calidad educativa en América Latina y el Caribe de habla hispana y portuguesa.

2 Promedio de 62 semanas, 27 en 2020, 30 en 2021 y 4 en 2022.

3 La prueba Ser Estudiante, aplicada desde el 2014 es un instrumento estandarizado de evaluación que mide los estándares educativos definidos por el Ministerio de Educación del Ecuador. Parte de sus objetivos es contar con información longitudinal, así como complementar las mediciones internacionales. Se lo aplica junto con un cuestionario de factores asociados, el mismo que busca una comprensión más amplia del contexto educativo, agregando información sobre el hogar, el territorio, las emociones, entre otros elementos (Sánchez, 2020). La prueba Ser Estudiante evalúa conocimientos, habilidades y destrezas en los campos de matemática, lengua y literatura, ciencias naturales, ciencias sociales; se aplica al finalizar los subniveles: Elemental, Medio y Superior de Educación General Básica (EGB), y del nivel de Bachillerato, con base en el currículo vigente y los estándares de aprendizaje.

La pandemia constituyó una prueba sin precedentes para los sistemas educativos y las respuestas de los gobiernos fueron dispares, según sus capacidades de resolución. El cierre de las escuelas fue una medida adoptada por todos los países de la región, a través de estrategias como: lecciones escolares a través de la enseñanza a distancia por medio de Internet o televisión, radio, WhatsApp, materiales impresos y/o modelos híbridos, pese a que las condiciones no siempre eran favorables para ello (Unicef, s/f). En el caso de Ecuador, el cierre efectivo de las escuelas fue de 20 meses, “(de marzo de 2020 a noviembre de 2021), lo que, de acuerdo con los indicadores de la métrica LAYS⁴ de Banco Mundial, se estima en una pérdida de 2,6 años de escolaridad” (UNAE, 2022, p. 19). Algunos estudios corroboran los graves efectos para el aprendizaje que representa el cierre del espacio educativo para el grupo estudiantil (Aguilar, 2020; Izquierdo et al., 2023; UNAE, 2022; UNICEF, 2022). Un cierre prolongado afecta no solo en el ámbito académico sino socioemocional, provocando situaciones como el abandono escolar que en Ecuador se multiplicó en los últimos años (Loaiza Maldonado et al., 2023).

La virtualidad, aunque es una estrategia que permitió a la educación no perder completamente el contacto entre maestros y estudiantes en el contexto de la pandemia, no logró ser una opción adecuada, dadas las condiciones del país y la región. Se trata de una modalidad que no resultó efectiva en la pandemia y tampoco lo es en la actualidad, puesto que el 39% de la población estudiantil urbana no cuenta con acceso a internet, y en el caso del sector rural el 55% (INEC, 2021). Además, aún si la infraestructura fuese la adecuada, ésta no garantiza los resultados esperados si no se acompaña de estrategias adicionales como la formación para los docentes.

Actualmente, en Ecuador se presentan dificultades de acceso al sistema educativo debidas a la inseguridad y la violencia en el país, especialmente en las provincias localizadas en la región Costa. Esta problemática se suma al riesgo que existe a nivel climático, por ejemplo, por el Fenómeno de El Niño. En 2024 se ha producido un período prolongado de sequía que ha desencadenado una grave crisis energética, puesto que el país apostó desde por la hidroelectricidad desde 2010. La estrategia en estos casos ha sido recurrir a la educación virtual, que ya fue experimentada durante la pandemia, pero en condiciones más difíciles y más inciertas. Cabe, consecuentemente, preguntarnos si la virtualidad constituye una solución plausible en la situación actual de Ecuador.

Este artículo busca explorar algunas estrategias, acciones, programas, proyectos o procesos que pueden considerarse como legado de la emergencia sanitaria generada por la pandemia en el sistema educativo ecuatoriano. Se hace un mapeo que apunta a la comprensión de la virtualidad como respuesta a las nuevas emergencias en el país, cuestionando el uso reiterado de soluciones poco efectivas. Se presenta primeramente una contextualización de la educación y la pandemia en el país, para luego presentar datos disponibles sobre la evolución en los aprendizajes, se discuten estos resultados observados y se concluye con pistas de investigación a futuro.

2. EL SISTEMA EDUCATIVO EN ECUADOR SORPRENDIDO POR LA PANDEMIA DE COVID-19

Ecuador, con una población de 17,5 millones de habitantes (INEC, 2020), fue duramente golpeado por la pandemia del Covid-19 en 2020. Ecuador declaró el estado de excepción el 16 de marzo de 2020, para contener la transmisión del virus COVID-19. Esta medida se replicó en todo el mundo, aunque su puesta en práctica tuvo diferentes matices. La economía ecuatoriana, que ya tenía

⁴ La métrica LAYS evalúa la calidad educativa combinando los años de escolarización con los resultados reales de aprendizaje. Ajusta las mediciones tradicionales de escolarización para reflejar el nivel de aprendizaje alcanzado. Fue desarrollada para evaluar el impacto de políticas educativas, especialmente en contextos donde la asistencia escolar no garantiza un aprendizaje significativo (Filmer 2020).

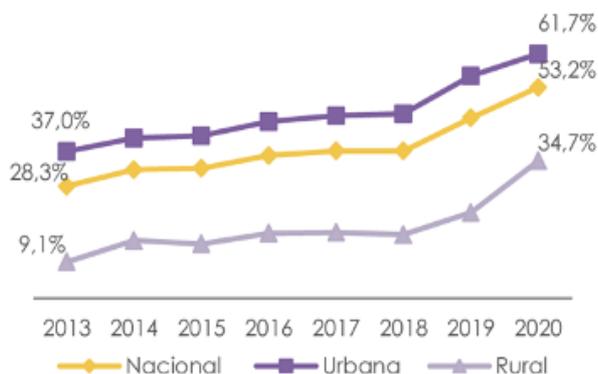
problemas estructurales en su funcionamiento, sufrió un fuerte impacto por las medidas de confinamiento estricto. En el segundo trimestre de 2020 el Producto Interno Bruto (PIB) del Ecuador decreció en 12,5% (Banco Central del Ecuador, 2020). El país acarrea déficits fiscales desde hace diez años, una deuda pública que en enero de 2020 alcanzó los 58.533 millones de dólares (53,39% del PIB) y un riesgo país de 4.715 puntos al 13 de abril de 2020 que dificultaba el acceso a financiamiento internacional de bajo costo (Instituto de Investigaciones Económicas, 2020; Naciones Unidas, 2020). La pandemia acentuó una recesión que venía gestándose desde 2015.

Al carecer de ahorros y tener una economía dolarizada, Ecuador no contó con recursos ni con la posibilidad de emisión monetaria para implementar políticas expansivas contra cíclicas. Además, la caída del comercio internacional a causa del confinamiento mundial, el derrumbe del precio del petróleo, su principal producto de exportación, y la menor recaudación tributaria debido a la paralización de la economía durante la pandemia, complicaron aún más las finanzas públicas. Las actividades productivas se mantuvieron de manera intermitente y parcializada.

La respuesta gubernamental ante la Covid-19, por una parte, se limitó a la atención con enfoque curativo a través de Unidades de Cuidados Intensivos (UCI), a pesar de la reducida capacidad hospitalaria (Sacoto y Espinosa, 2021), que se situaba desde 1998 en alrededor de 15 camas disponibles por 10.000 habitantes (INEC, 1998-2014) y la introducción de medidas profilácticas como el lavado frecuente de manos, la desinfección de entornos físicos y el uso de mascarillas. Por otra parte, la respuesta consistió en medidas de confinamiento y distanciamiento físico. Estas medidas, cuyos efectos de contención de la pandemia no se pueden negar, generaron también cuestionamientos y controversias, puesto que inducen una peligrosa erosión del sentido de pertenencia social a través de la pérdida de los lazos comunitarios, de la condición de ciudadanía y de la negación de las desigualdades al introducir criterios homogéneos en realidades diversas (Carrión y Cepeda, 2020), así como una incidencia negativa en la salud mental de la población especialmente de los niños y más jóvenes.

El sistema escolar cerró las actividades presenciales desde el 12 de marzo de 2020 hasta noviembre de 2021. Hay que tomar en cuenta que para 2019, el acceso a internet a nivel nacional bordeó en promedio nacional el 46 %, el 56 % en el sector urbano y el 22 % en el rural. Los hogares con acceso al menos a un computador eran el 41 % a nivel nacional, el 50 % en la zona urbana y el 18 % en la rural (INEC, 2019). En 2020, el Ministerio de Educación realizó convenios con empresas telefónicas transnacionales para la transmisión de información mediante datos a estudiantes que se encontraban en la ruralidad, aunque la efectividad fue limitada pues no se redujo la lentitud de conexión y se constató la imposibilidad de acceso para algunos lugares. En la figura 1 se puede observar la progresión de la conectividad.

Figura 1: Ecuador, evolución del porcentaje de hogares con acceso a internet, por área, 2013-2020



Fuente: ENEMDU, 2013-2017; Encuesta Multipropósito, 2018-2020.

El Mineduc procuró enmarcar el proceso de cambio a la modalidad virtual a través de los “Lineamientos e instructivo para registro y seguimiento de actividades de los funcionarios bajo la modalidad de teletrabajo”:

El funcionario público que se encuentre actualmente desempeñando funciones en las instituciones educativas del país bajo cualquier modalidad laboral, deberá realizar de manera obligatoria el registro de actividades bajo el sistema de teletrabajo, a través de un formulario virtual que permitirá al docente registrar sus actividades realizadas durante la emergencia sanitaria por el COVID 19; el mismo deberá ser llenado una vez terminada la jornada semanal (Mineduc, 2020).

La ministra de educación de ese entonces, Monserrat Creamer, recuerda algunas características del registro administrativo o manejo de la data en ese momento. Menciona que no se contaba con información adecuada de las instituciones educativas, tampoco de los docentes y estudiantes. De tal manera que un primer paso fue que cada institución obtenga los datos reales de todos sus funcionarios: números de contacto y direcciones de vivienda. La instrucción que se dio en ese momento apuntó a llenar dichos vacíos de información, aunque fue mal entendido por las instituciones y gremios docentes quienes vieron en él una forma de acoso (Entrevista Monserrat Creamer, ex ministra de educación). Sin embargo, tanto la revisión de resultados como el monitoreo permanente fueron indispensables para recoger información relevante en las instituciones durante la pandemia. En ese contexto, se desarrolló la plataforma de datos abiertos del Ministerio de Educación que continúa proporcionando información (Mineduc, 2024). Se pueden observar algunas estrategias de la siguiente tabla.

Tabla 1: Ecuador: Estrategias del Mineduc para asegurar la continuidad educativa durante la pandemia de Covid-19

| ACCIÓN | CONTENIDO |
|--|--|
| PLAN EDUCATIVO “APRENDEMOS JUNTOS EN CASA” | “contempla varias acciones didácticas en la que los docentes deben trabajar en forma conjunta para la aplicación de los recursos educativos” (Mineduc, 2020c). Se incluía una amplia caja de herramientas, lineamientos de evaluación y otros documentos útiles durante la pandemia. |
| CURRÍCULO PRIORIZADO | El Mineduc desarrolló un currículo que redujo el currículo vigente, en ese entonces, que estaba basado en destrezas para focalizar los aprendizajes. |
| PLAN DE CONTINUIDAD EDUCATIVA | El Ministerio junto con la Cooperación nacional e internacional elaboraron las “Guías pedagógicas” que fueron un conjunto de documentos “que contienen actividades articuladas con los Niveles de Logro de los Estándares de |

| | | |
|--|----------|--|
| | | Aprendizaje de las Áreas Curriculares” (Mineduc, 2020b). Cabe considerar que éstas se encontraban en pleno desarrollo en ese momento, por lo que fueron de utilidad para la pandemia y se aceleró su producción. |
| <i>ENTREGA DE MATERIAL PEDAGÓGICO</i> | | Se entregó a los estudiantes textos físicos y en formato digital de las áreas fundamentales, con el propósito de propiciar el avance autónomo con la guía de los docentes en las instituciones educativas. Gracias a los aportes provenientes de cooperación internacional, los recursos generados en este tiempo para el aprendizaje en modalidad virtual fueron traducidos a doce diferentes lenguas, siendo la primera vez que se contaba con recursos para todo el país, sin discriminar pueblos y nacionalidades (UNAE, 2022). Se imprimieron 248.275 guías utilizando el Modelo Pedagógico del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (MOSEIB). |
| <i>EDUCACIÓN DISTANCLIA</i> | <i>A</i> | Programas de radio y televisión, entre los que destaca “A-Prender La Tele”. Contenidos específicos y temas esenciales transmitidos por radio, televisión y redes sociales. |
| <i>ASISTENCIA TELEFÓNICA PRESENCIAL</i> | <i>Y</i> | Para los/as estudiantes con necesidades educativas especiales, se llevó a cabo un proceso coordinado entre las instituciones educativas y las Unidades Distritales de Apoyo a la Inclusión (UDAI), a través del cual se apoyaba telefónica y presencialmente a las familias y estudiantes con estas necesidades. |
| <i>PLAN INSTITUCIONAL DE CONTINUIDAD EDUCATIVA</i> | | Las instituciones educativas desarrollaron un Plan Institucional de Continuidad Educativa (PICE) “para delinear de manera general cómo abordarán la educación durante la pandemia por COVID-19” (Mineduc, 2020a). Se priorizaron actividades para retornar a la presencialidad y se delinearón estrategias para nivelar a los estudiantes. Este plan dio paso a la Fase 2, denominada “Juntos aprendemos y nos cuidamos”. |

El cierre de escuelas se aplicó nuevamente a principios de 2022, cuando se produjo un repunte de casos de COVID-19, y las escuelas que acababan de reabrirse en noviembre de 2021 volvieron a cerrarse, aunque esta vez siguiendo un esquema de focalización del riesgo. El motivo fue la falta de funcionarios con esquemas completos de vacunación a causa del desabastecimiento de vacunas para toda la población por parte del Ministerio de Salud. En ese momento, 193 de los 221 cantones fueron declarados de alto riesgo (france24, 2022).

Los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales (ONG), por su parte, ofrecieron asistencia técnica y financiamiento a varios de los procesos de respuesta ante la emergencia educativa por el cierre de las escuelas. Se formó un comité para desarrollar un trabajo conjunto y articulado, con la participación las autoridades del Mineduc, organismos multilaterales (Banco Interamericano de Desarrollo BID, Corporación Andina de Fomento CAF⁵, Banco Mundial BIRF, UNESCO, UNICEF), y de cooperación bilateral como la Agencia francesa para el desarrollo (AFD) y la agencia belga Education for development (VVOB). Se logró definir una planificación conjunta que permitió, por ejemplo, atender el desayuno escolar y apoyar el trabajo de los programas del Mineduc (Entrevista Monserrat Creamer). Como ya se lo mencionó anteriormente el Ecuador previamente a la pandemia atravesaba graves problemas fiscales e institucionales. Esto lo puso en una situación de debilidad frente al manejo de la emergencia y, en este contexto, se generó este espacio de cooperación y asistencia técnica. Este proceso permitió el mapeo de las necesidades, así como cubrir demandas para las cuales el Mineduc no contaba con los recursos técnicos y/o financieros.

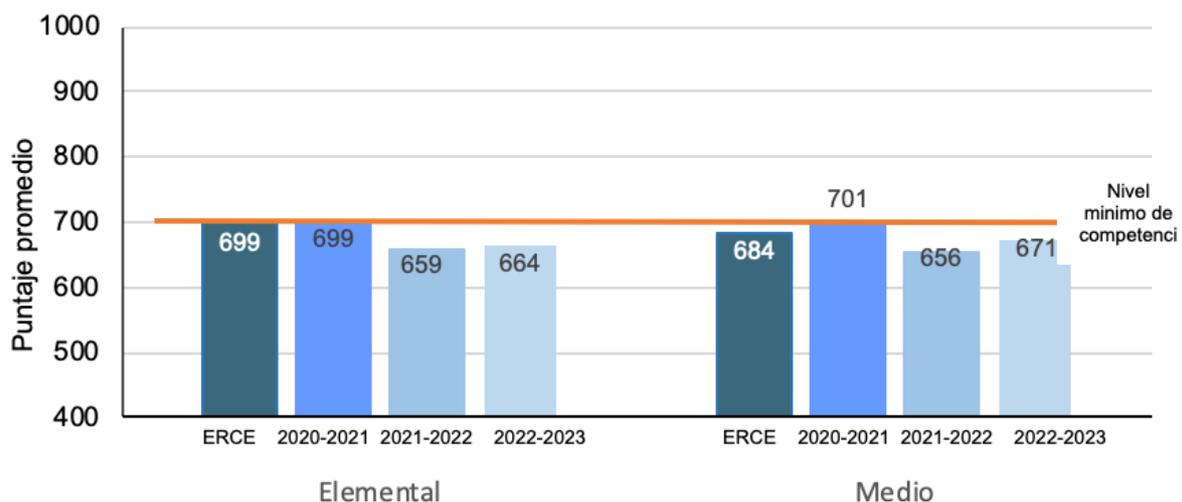
⁵ Agencia de desarrollo económico y social regional, que tiene una de sus sedes en Ecuador, que se mostró muy activa en la fase de respuesta ante la emergencia de la pandemia.

3. LAS CIFRAS DE LOS APRENDIZAJES Y LAS PERCEPCIONES DE LA PANDEMIA

La educación es considerada como una de las herramientas más potentes para el desarrollo de niñas, niños y jóvenes (UNESCO, 2020). El derecho a una educación de calidad está ligado a la Declaración de los Derechos Humanos y otros instrumentos nacionales e internacionales. El compromiso de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, específicamente el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS4), describe “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos” (CEPAL, 2018). Para contar con un diagnóstico básico del impacto de la pandemia en el sistema educativo de Ecuador, a continuación, presentamos las variaciones en la situación de los aprendizajes que obtuvieron los estudiantes en las pruebas Ser Estudiante (SEST) para los períodos 2020-2021, 2021-2022, 2021-2023, en comparación con la prueba Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE) de 2019, para Lengua y Literatura, y Matemáticas.

Los estudiantes del subnivel Elemental que participaron en ERCE 2019, obtuvieron los mismos puntajes en promedio en Lengua y Literatura que aquellos que participaron en la prueba SEST del período 2020-2021. Sin embargo, los resultados promedio del período 2021-2022 cayeron en diez puntos en comparación con el período anterior. Para el 2022-2023 se evidencia una leve recuperación de cinco puntos. Los estudiantes del subnivel Medio que fueron evaluados en el SEST 2020-2021 mejoraron en 17 puntos la prueba de ERCE 2019. Los resultados caen en 45 puntos en la prueba SEST 2021-2022. Para 2022-2023 se evidencia una leve recuperación de 15 puntos en el promedio. Estos resultados dan cuenta de que el rendimiento académico de los estudiantes no alcanzó el nivel mínimo de competencia establecido en 700 puntos, ni en Elemental ni en Media (figura 2). Estos resultados son muy preocupantes puesto que las competencias en Lengua y Literatura son esenciales para el aprendizaje en los demás campos.

Figura 2: Ecuador, promedios en Lengua y Literatura en los subniveles elemental y medio, 2020-2023.

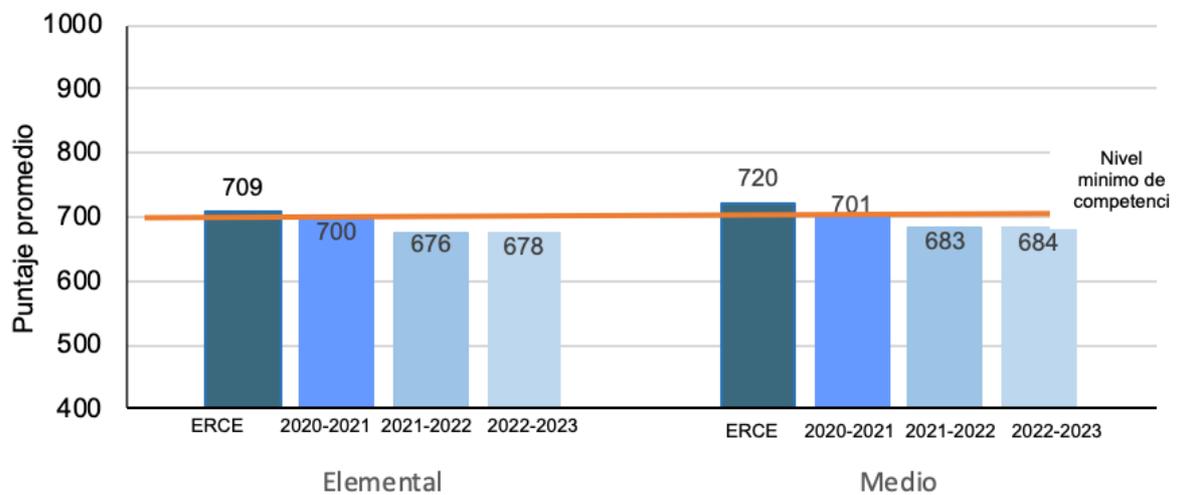


Fuente: INEVAL (2024), Ser Estudiante 2020-2023.

Con respecto al ERCE 2019, cuando los estudiantes de Elemental superaron muy levemente el nivel mínimo de competencias en Matemáticas, los resultados promedio han ido cayendo

paulatinamente en 9 puntos para 2020-2021 y en 24 puntos para 2021-2022 en la evaluación del SEST y no lograron alcanzar ni el nivel mínimo (figura 3). Este nivel mínimo consiste en aplicar adiciones y sustracciones con reagrupación de números naturales de hasta cuatro cifras, comprender la lectura de horas y minutos en el reloj analógico en la descripción de actividades cotidianas, así como aplicar adiciones sin reagrupación de números naturales hasta cuatro cifras, recuperar información sobre los atributos de objetos y aplicar conversiones de unidades de tiempo (INEVAL, 2024). Los estudiantes de Medio habían superado el mínimo de competencia en las pruebas ERCE 2019, pero este logro baja en 18 puntos en las pruebas SEST de 2021-2022 (figura 2).

Figura 3: Ecuador, promedios en Matemática en los subniveles Elemental y Medio, 2020-2023



Fuente: INEVAL (2024), Evaluación Ser Estudiante, 2020-2023.

El conjunto de resultados deja en evidencia que actualmente se tiene una generación en riesgo de no poder desarrollar su pleno potencial. La pandemia ha tenido un impacto negativo debido a que los niños, niñas y jóvenes no pudieron asistir a las instituciones educativas de manera presencial por muchos meses, lo que ha generado retrocesos en los aprendizajes e incremento de las brechas para los grupos minoritarios. En este sentido, se requieren refuerzos inmediatos e implementar estrategias que ayuden a los estudiantes a resolver problemas numéricos asociados a la vida cotidiana en los que intervienen números naturales, decimales, fraccionarios, propiedades, reglas de redondeo y algoritmos de operaciones (INEVAL, 2024).

En análisis cualitativos, se puede constatar que la educación virtual generó desconcierto y sufrimiento en los estudiantes que han expresado un profundo malestar cuando mencionan: "es difícil estudiar en el celular", "no es lo mismo recibir clases desde una computadora, desde una pantalla"; ya no pueden ver a los amigos y se sienten muy tristes, se sienten menos motivados a participar en clase y algunos tienen que asumir tareas domésticas (Viera, 2020). Los padres y especialmente las madres multiplicaron su trabajo y responsabilidades puesto que debieron asumir funciones de maestros, lo que se sumó al teletrabajo o a la búsqueda del empleo que perdieron durante la pandemia (OIT, 2020). Esta combinación de obligaciones aumentó el estrés que, sumado al deterioro de los ingresos de las familias, contribuyó a decisiones de retiro de los hijos/as que se encontraban en establecimientos de educación de sostenimiento privado.

En Ecuador, algunos niños y niñas no lograron conectarse a clases debido a que no disponían de internet en su casa o no tenían los dispositivos suficientes para que todos los miembros de la familia se conecten a sus actividades laborales y escolares. Algunas familias en este contexto se endeudaron para adquirir emergentemente equipos electrónicos; algunos estudiantes de zonas con baja señal de internet se vieron obligados a recorrer varios kilómetros para tener conectividad y enviar tareas (Guerrero-Casquete et al., 2023).

Un estudio sobre educación inicial (Espinosa et al. 2021), reveló que los maestros tuvieron diversas dificultades en el manejo de la modalidad virtual debido a la mayor carga laboral que representó y la creciente introducción de instrumentos de control que debían gestionarse a través de plataformas virtuales, lo que dijeron haberles producido afectaciones en su salud física, psicológica y emocional. El trabajo en la casa implica un difícil arbitraje entre diversas prioridades que se presentan simultáneamente entre la vida privada y la vida de trabajo. Además, se pierden los beneficios de la dimensión colectiva del trabajo, a través de la cual un grupo de profesionales comparte experiencias, aprende a realizar negociaciones entre objetivos concurrentes y se convierte en un espacio de transmisión de saberes sobre su oficio. Finalmente, se resalta que las relaciones entre maestros y la unidad familiar son complejas y, en este sentido, la delegación a los padres y madres como tutores no siempre presenta buenos resultados, más aun si se toma en cuenta que éstos trabajan y cuentan con poco tiempo para realizar estas tareas, que en algunos casos puede haber analfabetismo y que su priorización de objetivos puede no beneficiar a los escolares.

4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Indudablemente, la pandemia representó un desafío, una prueba para los sistemas educativos, que da cuenta de los problemas estructurales que existen. Durante la pandemia, el gobierno desplegó una serie de acciones que sin embargo demostraron sus límites, lo que nos permite resaltar dos aspectos ligados al legado de la pandemia en la educación ecuatoriana. Por una parte, desde 2020 las respuestas son recurrentes pese a su poca efectividad y, por otra parte, se observa un aporte significativo, aunque interpelante desde la cooperación internacional.

4.1 LA VIRTUALIDAD COMO RESPUESTA RECURRENTE DESDE LA PANDEMIA

Si bien la pandemia puede verse como un evento único y excepcional, ha dejado estrategias recurrentes para otros contextos. Este es el caso de la posibilidad inmediata de paso entre la presencialidad y la virtualidad, que logró probarse e instalarse durante la pandemia (Álvarez Marinelli et al., 2020), y a la que actualmente se recurre de manera casi automática en caso de eventos de inseguridad ciudadana en ciertos territorios, a pesar de los todavía bajos índices de conectividad del país (Galván Mora, 2020; Guerrero-Casquete et al., 2023). En efecto, la estrategia del cierre de escuelas y el paso a la virtualidad se mantiene, quizá por ser una respuesta fácil y ya probada a pesar de su baja efectividad.

Esta estrategia se ha aplicado también en eventos de aumento de la violencia, por ejemplo, durante el último trimestre de 2023, cuando se cerraron algunas escuelas de la provincia de Guayas por el aumento de la delincuencia, y otras en Cuenca por una serie de atentados vinculados a la fuga de presos de una cárcel cercana a la ciudad. Se insistió en esta estrategia durante el mes de enero de 2024 debido a la escalada de la violencia, la presencia de bandas criminales y tras la declaratoria de Estado de Excepción en el país, se cerraron las escuelas en todo el país y se fueron reabriendo según variaban los índices de peligrosidad. Este recurrente cierre de escuelas afecta tanto los

aprendizajes de los estudiantes, ahondando los rezagos ya existentes, como la salud mental de todos los actores del sistema educativo.

Un meta-análisis basado en 21 estudios de 11 países revela que una gran proporción de niños, adolescentes y jóvenes de entre 3 y 34 años experimentan un aumento en los niveles de depresión, ansiedad y estrés psicológico desde el inicio de la pandemia (Kauhanen et al., 2022). Estos hallazgos coinciden con los de UNICEF (2020b), que señalan que el 43% de los jóvenes de 15 a 23 años en 9 países de América Latina y el Caribe se sienten más pesimistas con respecto al futuro que antes de la pandemia. Además, el 27% de ellos sienten ansiedad y el 15% depresión (Kauhanen et al., 2022; UNICEF, 2020b; Zoido et al., 2023).

Los sucesos comentados sobre el cierre de las escuelas y la interrupción de las jornadas escolares presenciales ponen en evidencia la grave crisis social e institucional que atraviesa el Ecuador, afectado por dificultades económicas profundas que han ahondado las desigualdades en la población. Esto sumado a la proliferación de grupos delincuenciales que han elevado el nivel de violencia e inseguridad en todos los espacios públicos, en donde las escuelas no han sido la excepción. Los niveles de incertidumbre han puesto en jaque el normal desempeño de toda la institucionalidad pública. Obligando a las autoridades a tomar medidas controversiales que se sustentan en este complejo escenario.

Indudablemente que se han dado muchos pasos para avanzar en las metodologías adaptadas a la virtualidad, en el uso de las TIC, pero mientras persistan los problemas relacionados con la falta de conectividad en el país no podrá garantizarse la efectividad de una respuesta que implique cerrar escuelas. La educación se afecta tanto en calidad como en acceso e igualdad. La recurrencia a esta medida devela un grave problema de las políticas públicas en educación. En 2024, la crisis energética sin precedentes que ha llevado a cortes de electricidad de hasta catorce horas diarias, ha frenado el recurso a la virtualidad y contribuye a ponerlo en cuestionamiento.

4.2 APOYO DESDE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

A través del apoyo financiero o técnico, o para sustentar un discurso y llevar ideas a la palestra de lo público, los organismos multilaterales y de cooperación han tomado un papel relevante en la acción del Ministerio de Educación a partir de la pandemia. Algunos procesos que se llevan conjuntamente fueron iniciados durante la emergencia sanitaria y continúan en ejecución tanto por transición como por fortalecimiento, entre los cuales se pueden resaltar tres acciones que presentamos a continuación.

La estrategia Puntos de Encuentro, que marca una diferencia con respecto a otros países, apuntó a lograr una transición adecuada de la virtualidad a la presencialidad. Tuvo un objetivo doble: contar con datos suficientes para la toma de decisiones informada y basada en las necesidades de los estudiantes, al tiempo de favorecer el reencuentro de la comunidad educativa en la postpandemia. Además, en el marco de la cooperación internacional, en 2021 y 2022 se ejecutaron algunas investigaciones educativas con el financiamiento de la AFD, una de las cuales fue la evaluación de la estrategia Puntos de Encuentro (Mineduc, 2022). Aquí se da cuenta de la valoración positiva que tiene la comunidad sobre este proceso debido al ensamblaje entre lo académico, lo socioemocional y lo lúdico, lo que facilitó el paso a la presencialidad luego de un tiempo prolongado de distanciamiento y apuntó a disminuir las posibles tensiones entre los actores del sistema.

El Programa Multianual de Resiliencia para la Inclusión Educativa (MYRP por sus siglas en inglés) es una iniciativa de UNESCO, UNICEF y ACNUR en colaboración con el Ministerio de Educación del Ecuador, y un trabajo en conjunto con organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil, para el trabajo con niños, niñas y adolescentes en situación de movilidad humana y otras vulnerabilidades. Ha constituido una respuesta a la crisis de migración venezolana y la falta de acceso a servicios educativos (Education Cannot Wait, 2023; UNICEF & INEVAL, 2023), que se ejecutó entre 2021 y 2023 y abordó cuatro ejes: acceso, permanencia, aprendizaje y protección⁶. En este marco, se evaluó a los estudiantes en dos momentos distintos, en las áreas básicas académicas, como en lo socioemocional, lo que da cuenta de una mirada holística en la concepción del aprendizaje. La evaluación se aplicó a estudiantes de séptimo de la educación general básica (EGB) pertenecientes a 70 escuelas de siete provincias de Ecuador: Azuay, Carchi, El Oro, Guayas, Imbabura, Manabí y Pichincha.

El programa de Aceleración de Aprendizajes, ejecutado por el Ministerio de Educación, el BID y el Grupo Faro⁷ en 2023, consiste en un programa de tutorías remotas para acelerar aprendizajes en las provincias de la costa del Ecuador (Zoido et al., 2023), lo que ha permitido que al menos 1900 estudiantes accedan a ocho semanas de tutorías en modalidad remota con estudiantes universitarios de pedagogía. Los resultados dejan ver ciertos avances parciales así como la inclusión de 229 tutores, de 24 universidades ecuatorianas y dos extranjeras, que han realizado prácticas en educación como parte de su formación. En la prueba de diagnóstico de matemáticas, 257 de 934 estudiantes obtuvieron una calificación de 0/20 mientras que ninguno obtuvo 20/20. Al término de ocho tutorías, ocho semanas más tarde, al evaluar los mismos elementos, solo 9 de los 934 estudiantes obtuvieron 0/20 y 86 de los 934 estudiantes alcanzaron la nota máxima de 20/20.

A través de estas tres acciones conjuntas se puede constatar la participación activa de organismos externos al Mineduc. Sin embargo, existen problemas prácticos como las debilidades en la planificación para que estas acciones se integren adecuadamente a los procesos del Mineduc, lo que puede conducir a una falta de pertinencia en lugares concretos, o la focalización en programas específicos de interés de la cooperación internacional que puede dejar de lado problemas más relevantes. Hay que resaltar que la cooperación internacional en sí misma es una contribución importante al país, pero la baja estabilidad política y el grave deterioro económico de Ecuador se refleja en un debilitamiento del Mineduc, al mismo que le es difícil aprovechar los recursos externos y ubicarlos en una intervención de alcance nacional, sistemática y coherente que apunte al mejoramiento de la educación (Entrevista Alfredo Astorga).

5. CONCLUSIONES

La pandemia exacerbó las desigualdades existentes en el sistema educativo de Ecuador, con un retroceso significativo en los resultados académicos y una brecha que se amplía entre los logros de los estudiantes del país y los estándares internacionales. El cierre de escuelas se ha convertido en una estrategia recurrente primero a la pandemia de Covid-19 y luego a otras crisis como la violencia. Esta medida, sin embargo, ha demostrado ser insuficiente para abordar los desafíos educativos y ha tenido impactos negativos en el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes, lo que requiere ser todavía investigado.

⁶ Education Cannot Wait (ECW) financió la entrega de 161 tabletas y 483 chips de conectividad a estudiantes que se encontraban en situaciones de vulnerabilidad (UNAE, 2022).

⁷ Grupo Faro, es un tanque de pensamiento y acción independiente que aporta investigación e iniciativas para transformar sociedades (<https://grupofaro.org/nosotros/>).

La crisis educativa generada por la pandemia ha incrementado la complejidad de los desafíos para el sistema educativo en Ecuador. Para abordar estos retos y construir un sistema más adecuado a la realidad del país y a su diversidad, hay todavía mucho por hacer: mejorar la formación de los maestros, promover la colaboración entre los actores y construir enfoques situados, innovadores e integrales que reconozcan la interconexión de los elementos que inciden en los procesos de aprendizaje. Se requieren esfuerzos inmediatos para apoyar a los estudiantes a recuperar el vacío de la pandemia y de los cierres posteriores por otros motivos del sistema educativo.

Los gobiernos y el sector de educativo deben reconocer que el cierre de escuelas no es la única ni la mejor solución para enfrentar las reiteradas crisis por las que atraviesa el país, y deberían consagrar esfuerzos para desarrollar instrumentos y estrategias que aseguren la máxima presencialidad posible en los aprendizajes. En el caso en que se recurra de manera excepcional a la educación virtual, es importante asegurar la continuidad de los aprendizajes con herramientas ágiles que dejar espacio a la creatividad de los docentes para evitar una respuesta estandarizada y poco adaptada a las realidades específicas. Asimismo, se ha constatado la importancia del papel de los directivos escolares en tiempos de crisis. En este sentido, es imprescindible una mayor articulación entre el Mineduc y el sistema de educación superior donde se forman los maestros, pedagogos y directivos escolares, para fomentar la innovación pedagógica, la investigación y la capacidad de respuesta ante eventos críticos. La formación es crucial para fortalecer la profesionalización de las unidades educativas y garantizar el manejo de criterios técnicos y pedagógicos orientados hacia el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes.

Es igualmente importante construir comunidades educativas fortalecidas con docentes, directivos escolares, padres y autoridades gubernamentales locales, que puedan organizar colaboraciones que coadyuven a la continuidad y mejoramiento de la oferta educativa, y que puedan desarrollar estrategias efectivas ante eventos de emergencia. Se requiere comprender la educación como elemento de base de un ecosistema más amplio, donde intervienen factores sociales, culturales, económicos y políticos. En este sentido, se requiere reflexionar e investigar más sobre las relaciones de las instituciones educativas con su entorno territorial específico.

El aporte de la cooperación internacional es muy importante para Ecuador, especialmente en momentos de crisis. Esta cooperación se puede potenciar al máximo y utilizar de la mejor manera cuando se encuentra con contrapartes técnicas sólidas en el Ministerio de Educación, que mantengan planes nacionales claros y adecuados para enmarcar esas intervenciones.

Dado que la virtualidad va a seguir siendo una de las estrategias que se adopten en casos de emergencia, su efectividad se ve obstaculizada por la falta de cobertura en el acceso a Internet y a dispositivos en áreas rurales y urbanas marginales, lo que resalta la necesidad de abordar la brecha digital para garantizar la equidad educativa en tiempos de crisis. Actualmente en Ecuador es necesario además resolver la crisis energética, dado que la disponibilidad de electricidad es básica para el buen funcionamiento de las unidades escolares y el trabajo en los hogares.

Destaca asimismo la necesidad de mejorar los sistemas de información y gestión educativa. Las fallas en este sistema, con registros administrativos de la mala calidad, imprecisa o desactualizada, pueden llegar a colapsar incluso acciones simples como la entrega de las comidas escolares en momentos de crisis. Es necesario superar las graves debilidades de los sistemas de monitoreo y la evaluación, calibrando bien las metodologías y evitando excesos burocráticos para posicionarlos como una herramienta que mejore la calidad educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, F. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(3), 213–223. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000300213>
- Álvarez Marinelli, H., Arias Ortiz, E., Bergamaschi, A., López Sánchez, Á., Noli, A., Ortiz Guerrero, M., Pérez Alfaro, M., Rieble-Aubourg, S., Rivera, M. C., Scannone, R., Vásquez, M., & Viteri, A. (2020). *La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19*. <https://doi.org/10.18235/0002337>
- Arias, E., Bos, M. S., Giamb Bruno, C., & Zoido, P. (2023, diciembre 5). *PISA 2022: ¿Cómo le fue a América Latina y el Caribe?* Enfoque Educación.
- Banco Central del Ecuador BCE (2020), *Evaluación impacto macroeconómico del COVID 19 en la economía ecuatoriana*. Quito: BCE.
- Carrión, F. & Cepeda, P. (2020). *¿Qué se quiere decir cuando se habla de distancia social?* Quito: FLACSO Ecuador.
- CEPAL (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe*.
- Education Cannot Wait (2023). *Holistic Education. Our investments*. <https://www.educationcannotwait.org/our-investments/focus-areas/holistic-education>
- El Telégrafo (2022, marzo 16). Dos años de confinamiento en Ecuador. *Redacción Web*.
- Espinosa, B., Esteves, A., López, C., Rivera, J., García, S., Coloma, D., Ruiz, I., Dután, A., & Anda, S. (2021). Diagnóstico de las modalidades de atención y educación en la primera infancia durante la emergencia sanitaria por la covid-19 a través de los servicios de educación inicial de niñas y niños de 3 y 4 años. Quito: FLACSO/Ministerio de Educación de Ecuador.
- Filmer, D., Rogers, H., Angrist, N., & Sabarwal, S. (2020). Learning-adjusted years of schooling (LAYS): Defining a new macro measure of education. *Economics of Education Review*, 77, 101971.lays
- France24 (2022, enero 17). *Covid-19: Ecuador vuelve a suspender las clases presenciales ante auge de casos*. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20220117-ecuador-cierre-escuelas-aumento-contagios>
- Galván Mora, L. (2020). Educación rural en América Latina Escenarios, tendencias y horizontes de investigación. *Márgenes*, 1(2), 48–69. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i2.8598>
- Gareis, C., & Grant, L. W. (2015). *Teacher-made assessments: How to connect curriculum, instruction, and student learning*. Routledge.
- Goudeau, S., Sanrey, C., Stanczak, A., Manstead, A., & Darnon, C. (2021). Why lockdown and distance learning during the COVID-19 pandemic are likely to increase the social class achievement gap. *Nature Human Behaviour*, 5 (10), 1273–1281. Nature Research. <https://doi.org/10.1038/s41562-021-01212-7>
- Guerrero-Casquete, E. M., Chilibingua-Campos, E. V., Velasco-Almachi, L. D., & Pimbo-Tibán, A. G. (2023). La educación en el sector rural en tiempos de pandemia por la Covid-19. *Revista Científica UISRAEL*, 10(2), 143–154. <https://doi.org/10.35290/rcui.v10n2.2023.757>
- Grupo FARO. Nosotros – Grupo Faro - ¿quiénes somos? (2024, October 1). <https://grupofaro.org/nosotros/>

- Ibrahim, F., Susanto, H., Haghi, P. K., & Setiana, D. (2020). Shifting paradigm of education landscape in time of the COVID-19 pandemic: Revealing of a digital education management information system. *Applied System Innovation*, 3(4), 1–21. <https://doi.org/10.3390/asi3040049>
- INEC (1998-2014). *Anuario de Estadística de Salud: Recursos y Actividades*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Recursos_Actividades_de_Salud/
- INEC (2019). *Encuesta Nacional Multipropósito de Hogares. (Seguimiento al Plan Nacional de Desarrollo)*.
- INEC (2020). *Ecuador: proyección de población*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/proyecciones-poblacionales/>
- INEC (2021). *Indicadores de tecnología de la información y comunicación*.
- INEVAL (2024). *Políticas transformadoras: hacia el nuevo Ecuador, desde la evaluación educativa*.
- Instituto de Investigaciones Económicas (2020). Crisis económica y pandemia COVID-19 en Ecuador 2020. *Boletín de coyuntura*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Izquierdo, S., Granese, M., & Maira, A. (2023). *Efectos de la pandemia en el bienestar socioemocional de los niños y adolescentes en Chile y el mundo*. <https://en.unesco.>
- Kauhanen, L., Wan Mohd Yunus, W. M. A., Lempinen, L., Peltonen, K., Gyllenberg, D., Mishina, K., & Sourander, A. (2022). A systematic review of the mental health changes of children and young people before and during the COVID-19 pandemic. *European child & adolescent psychiatry*, 1–19.
- Latour, B. (2020, mayo 8). *Imaginar el mundo después de Covid-19*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TOP7HRPl5gM>
- Loaiza Maldonado, D. J., García Neira, I. A., Romero Ambi, J. P., Diaz Triviño, M. de L., & Ronquillo Cabezas, P. S. (2023). Identificación de los factores de la deserción académica en el sistema educativo del Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 11121–11136. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6190
- Mineduc (2020) Lineamientos e instructivo para registro y seguimiento de actividades de los funcionarios bajo la modalidad de teletrabajo.
- Mineduc (2020a). *Lineamientos PICE*. <https://educacion.gob.ec/lineamientos-pice/>
- Mineduc (2020b). *Plan de continuidad educativa*. Guías pedagógicas. <https://educacion.gob.ec/plan-de-continuidad-educativa-guias-pedagogicas/>
- Mineduc (2020c). *Plan Educativo Aprendemos juntos en Casa*. <https://educacion.gob.ec/plan-educativo-aprendemos-juntos-en-casa/>
- Mineduc (2022). *Puntos de reencuentro*.
- Mineduc (2024). *Datos Abiertos del Ministerio de Educación del Ecuador*. <https://educacion.gob.ec/datos-abiertos/>
- Naciones Unidas (2020). *Plan de respuesta humanitaria COVID-19 Ecuador*.
- OECD (2023). *Summary | PISA 2022 results*. <https://www.oecd.org/publication/pisa-2022-results/>
- OIT (2020). *Ecuador. Jóvenes, empleo y protección social*. Perú: OIT.
- Reimers, F. (2021). Oportunidades educativas y la pandemia de la COVID-19 en América Latina. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(1), 9–23. <https://doi.org/10.35362/rie8614557>

- Roshid, M. M., Sultana, S., Kabir, M. M. N., Jahan, A., Khan, R., & Haider, M. Z. (2022). Equity, fairness, and social justice in teaching and learning in higher education during the COVID-19 pandemic. *Asia Pacific Journal of Education*. <https://doi.org/10.1080/02188791.2022.2122024>
- Sacoto, F., & Espinosa, B. (2021). Mejorar la salud en Quito fortaleciendo el tejido comunitario y la articulación de servicios. En Carrión, F. & Cepeda, P. *Quito, la ciudad que se disuelve*. Civic/FLACSO, pp. 63-69.
- Sánchez Bravo, P. E. (2020). *La brecha de género en matemática en Ecuador: Evidencia desde las pruebas “Ser Estudiante” y “Ser Bachiller”* (Master dissertation, Universidad Nacional de La Plata).
- UNAE (2022). *Las consecuencias educativas de la pandemia*.
- UNESCO (2020). *Derecho a la educación bajo presión: principales desafíos y acciones transformadoras en la respuesta educativa al flujo migratorio mixto de población venezolana en Colombia*.
- UNESCO (2021). *Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019): reporte nacional de resultados; Ecuador*.
- UNESCO (2024). *La urgencia de la recuperación educativa en América Latina y el Caribe*.
- UNICEF (s/f). *Informes sobre la situación de la educación durante COVID-19 La respuesta educativa de UNICEF y los gobiernos en América Latina y el Caribe*.
- UNICEF (2020a). *Educación en Pausa. Una generación de niñas y niños en América Latina y el Caribe está perdiendo la escolarización debido al Covid-19*.
- UNICEF (2020b). *El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes* | UNICEF. América Latina y el Caribe. <https://www.unicef.org/lac/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-j%C3%B3venes>
- UNICEF (2022). *Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 en la educación de niñas, niños y adolescentes*. <https://www.unicef.org/argentina/media/13346/file/Quinta%20Ronda%20-%20Impacto%20de%20la%20pandemia%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20de%20ni%C3%B1as,%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes%20.pdf>
- UNICEF, & INEVAL (2023). *Resultados de la evaluación sobre aprendizaje holístico en escuelas del Programa Multianual de Resiliencia para la Inclusión Educativa MYRP*.
- Viera, P. 2020. (Re)conocimiento en tiempos de distanciamiento. Una propuesta metodológica de investigación-acción. *Mundos Plurales* 7(2): 75-99.
- Zoido, P., Albornoz, F., Prieto, A., Almeyda, G., Hernández Cardozo, J. C., Oubiña, V., & Calderón, M. (2023). *Multiplicar aprendizajes: tutorías a distancia para potenciar la escuela*. <https://doi.org/10.18235/0005309>

Entrevista Monserrat Creamer, ex ministra de educación, 22/02/2024.
Entrevista Alfredo Astorga, ex viceministro de educación, 12/09/2023.

SOBRE LOS AUTORES

Milton Calderón-Vélez

Doctor en Ciencias políticas y sociales (UCLouvain), Magister en Sociología (FLACSO), Diplomado en Investigación Social (CLACSO), Licenciado en Ciencias de la educación (PUCE). Actual consultor de educación del Banco Interamericano de Desarrollo y facilitador de aprendizajes en el pre-STEM Certificate JWL – Creighton University.

Ha trabajado como consultor e investigador principal para las siguientes organizaciones: BID, Unicef, HIAS, AFD, VVOB, FLACSO Ecuador, Federación Internacional Fe y Alegría, Entreculturas, Accenture, Ineval, Ministerio de Educación del Ecuador, Centro Una Familia de Familias (CMT), Universidad Técnica de Babahoyo, Municipio de Quito.

Ha desarrollado procesos de investigación en los siguientes países: Ecuador, Bolivia, Brasil, Guatemala, Perú, Chad, Tanzania, Bélgica. Fundador del proyecto de comunicación multimedia y revista académica Sociotramas.

BID - Creighton University

yarteb@gmail.com

Betty Espinosa

Profesora-investigadora de FLACSO-Ecuador. PhD en Ciencias Económicas Aplicadas por la Universidad de Lovaina (UCLouvain - Bélgica); estudios doctorales en Ciencias Sociales (Antropología y sociología) en la UCLouvain. Miembro del Comité Científico del Instituto de las Américas en París. Profesora asociada al Centro de investigaciones interdisciplinarias Democracia Instituciones y Subjetividad CriDIS/UCLouvain. Profesora invitada de la Sorbonne Nouvelle-París 3, de la Universidad Libre de Berlín, y de la Universidad de Toulouse Jean Jaurès. Editora de la Revista Mundos Plurales. Especialista en desarrollo y políticas sociales; tiene numerosas publicaciones en estos temas.

bespinosa@flacso.edu.ec

José Flores

Experto de alto nivel en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de políticas educativas para educación inicial, educación general básica, bachillerato y educación superior. Su carrera profesional se ha desarrollado en el Ministerio de Educación, Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, Subsecretaría de Educación del Distrito Metropolitano de Quito, actualmente se desempeña como Coordinador General Técnico del Instituto Nacional de Evaluación Educativa. También ha sido docente en la Universidad del Pacífico, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí y en el Instituto Superior Pedagógico Juan Montalvo. Algunas de sus producciones personales son: Formación Docente y Colonialismo; Crítica a la Ingenuidad Pedagógica; Construcción de Subjetividades y Escuela en América Latina; Filosofía para primero de bachillerato; Nuevas diferencias: Desigualdades persistentes en América Latina y el Caribe, entre otras.

Instituto Nacional de Evaluación Educativa

pepejos66@gmail.com

Brito Michelle Ferreira

Profesional con formación en gestión de políticas públicas por la Universidad de São Paulo (USP) y una maestranda en Políticas Educativas para el Desarrollo Global a través del programa ERASMUS-GLOBED. Actúa como UN Volunteer en UNESCO Santiago y trabaja como consultora de investigación y evaluación en los ámbitos de la educación, los derechos de los niños y adolescentes, la migración y la salud.

Universidad Autónoma de Barcelona
m.ferreira-brito@unesco.org

Esteban Moreno Flores

Gestor social por la Pontificia Universidad Católica de Ecuador. Maestro en Ciencias Sociales con especialización en Desarrollo Local y Territorio por Flacso Ecuador. Candidato doctoral en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de La Plata Argentina. Su línea de investigación es la política social con énfasis en primera infancia. Tiene experiencia docente en posgrado y amplia trayectoria en proyectos e investigación social.

FLACSO Ecuador

emoreno@flacso.edu.ec